

**“TU CRECIMIENTO EN EL REINO DE DIOS”
(MARCOS 4:26-29)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(894. DOMM. 301114)**

**SERMÓN EN OCASIÓN DE LA GRADUACIÓN DE
LA SOCIEDAD AUXILIAR DE NIÑAS.**

V. C. DEBES CRECER ESPIRITUALMENTE.

- 📖 Todas las cosas en la creación de Dios están regidas por leyes. El hombre se ha dado a la tarea de investigarlas pero solo ha descubierto algunas de ellas y a veces, en forma meramente accidental como Sir Isaac Newton que describió la ley de la gravitación universal cuando le cayó una manzana en la cabeza; o Arquímedes que hizo su famoso principio al entrar en una bañera y fue cuando gritó su célebre ¡Eureka! y salió corriendo lleno de gusto, solo que se le olvidó vestirse y desnudo corría por las calles de Siracusa.
- 📖 Sí. Todo está regido por leyes, aún todo lo referente a nuestra vida y no solamente la física, sino también la espiritual.
- 📖 Y una ley espiritual es nuestro crecimiento. Dios quiere y espera que cada uno de sus hijos crezcamos espiritualmente. Esa es la voluntad de Dios. ÉL dice a través del apóstol Pedro en su Santa Palabra: **“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén” (2 Pedro 3:18).**
- 📖 Mis amadas niñas, Dios desea que cada una de ustedes crezca en su vida espiritual y no sólo en algunas cosas, sino en todas las cosas; así como lo escribe el apóstol Pablo: **“Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efesios 4:15).**
- 📖 Esta graduación dice que van avanzando, que van creciendo; pero mi invitación es a que no se detengan sino sigan desarrollándose en todo lo relacionado al reino de Dios en sus vidas.
- 📖 En nuestro pasaje, nuestro Divino Maestro está presentando una parábola que se ha llamado “La parábola del crecimiento de la semilla” y resalta, que esa semilla que es sembrada, siguiendo las leyes de Dios, crece hasta dar buen fruto.
- 📖 Esa pequeña semilla representa a cada una de ustedes. Es su vida que es sembrada y que debe crecer y a su tiempo dar fruto excelente y en abundancia.
- 📖 Meditemos juntos en este pasaje bíblico y veamos algunas enseñanzas de nuestro Salvador tocante a tu crecimiento en el reino de Dios.

1º VEAMOS EL INICIO (4:26).

- 📖 Nuestro Amado Señor comienza diciendo: **“... Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra”.**

- 📖 Lo primero que observamos aquí es la necesidad de un sembrador. Alguien que sea ese hombre que echa semilla en la tierra.
- 📖 Todos los grandes hombres y grandes mujeres lo han llegado a ser porque alguien sembró en ellos una preciosa simiente.
- 📖 Sir Isaac Newton solía decir: “Si he llegado hasta donde estoy es porque me han traído en sus hombros verdaderos gigantes”. Con estas palabras agradecía a todos sus predecesores sus aportaciones, pero sobre todo la gran influencia que ejercieron sobre él.
- 📖 Así nosotros, si queremos ver en nuestras queridas niñas grandes mujeres de Dios, tenemos que sembrar en ellas.
- 📖 Este es un llamado a los padres de familia, a los maestros y consejeros, y a la misma iglesia para que no nos cansemos de sembrar en nuestra niñez y juventud la preciosa simiente del evangelio, las enseñanzas y disciplina de nuestro Señor Jesucristo y las maravillosas verdades de la Palabra de Dios.
- 📖 A su tiempo, estas semillas, como dice nuestro pasaje, darán su preciado fruto.

2º VEAMOS EL CRECIMIENTO (4:27).

- 📖 Agrega nuestro Redentor: **“y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo”**.
- 📖 Ahora lo que notamos es que la semilla crece y no sabemos cómo. La verdad es que el crecimiento terrenal pertenece a Dios y solo a ÉL y es un misterio. Lo mismo ocurre en el aspecto espiritual, Dios y solo Dios da el crecimiento. Así lo dice el apóstol Pablo: **“Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento” (1 Corintios 3:6-7)**.
- 📖 Si es así y así es, entonces tenemos una ley aquí: Si nosotros sembramos, entonces Dios hará su parte haciendo crecer en esos corazones lo que hemos sembrado.
- 📖 Si sembramos en ellas fe, Dios hará crecer esa fe. Si sembramos amor, Dios hará crecer ese amor. Si sembramos santidad, Dios hará crecer esa santidad. Si en ellas se siembra amor misionero, Dios lo hará crecer también. La Biblia dice que es Dios el que nos hace crecer: **“Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos...” (1 Tesalonicenses 3:12)**.
- 📖 Recuerdo que mi amada esposa decía que en ella influyeron mucho las hermanas misioneras que visitaban la iglesia donde ella se congregaba y sembraron en ella el amor por la Palabra de Dios, por las misiones y por el evangelismo y por la música y en forma especial por memorizar textos bíblicos. Ella siempre afirmó que las auxiliares de niñas y de señoritas fueron de mucha inspiración en su vida.
- 📖 Muchas personas sembraron en ella y Dios lo hizo crecer.
- 📖 Dios también puede hacer de estas niñas grandes misioneras y maestras.
- 📖 De tanta fotografía que suben al Facebook, me topé con una donde aparecen muchos de nuestros niños. Entre ellos está Josué García. Lo curioso es que él mismo se está poniendo cuernos. Aarón Rodríguez comenta: “¿Y ese niño qué? Poniéndose cuernos él solo. ¿Qué le pachó?” Lamentablemente no guardé la foto.

- ☞ Pero quien iba a decir que ese niño es hoy nuestro misionero transcultural y que esta iglesia ha enviado a Brasil y que hace unos días predicó su primer sermón en portugués.
- ☞ Ciertamente amados hermanos, Dios hace crecer.

3º VEAMOS EL DESARROLLO (4:28).

- ☞ Sigue enseñando nuestro Maestro: ***“Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga”***.
- ☞ Lo que observamos aquí es que en todo crecimiento hay un proceso.
- ☞ Así también sucede en el aspecto espiritual. Primero somos hierba, luego espiga y luego grano.
- ☞ Esto significa que no debemos detenernos en ningún punto en este proceso. Hemos de proseguir creciendo hasta que haya fruto espiritual abundante y permanente.
- ☞ Amado hermano, usted no se detenga, no claudique, no se rinda; prosiga al blanco, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Siga trabajando en sus virtudes, en su testimonio, en su servicio hasta que estén perfeccionados.
- ☞ Así también, amadas niñas, no se detengan en su crecimiento espiritual. Así como aquí en la auxiliar han seguido una serie de pasos, así también en la vida espiritual vamos por pasos.
- ☞ El evangelista Luis Palau escribió un libro que se llama “No te dejaré hasta que seas perfecto” y trata de la obra del Señor en la vida del apóstol Pedro. Y el Señor hizo en él el largo y paciente proceso de perfección.
- ☞ Permitamos que el Señor sea el que trabaje en nosotros. Seamos dócil barro en manos del hábil y experto Alfarero.

4º VEAMOS EL FRUTO (4:29).

- ☞ Concluye nuestro Señor: ***“y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado”***.
- ☞ Ahora miramos que hay una cosecha.
- ☞ Nuestro Dios espera una cosecha rica, abundante, buena.
- ☞ Al final de los tiempos, nuestro Dios enviará a sus segadores y éstos meterán la hoz y recogerán el trigo. La orden que el Señor les dará será esta: ***“...y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero” (Mateo 13:30)***.
- ☞ ¿Qué fruto daremos al Señor? ¿Cuánto fruto le presentaremos? El Señor nos ha ordenado ir y hacer discípulos ¿Cuántas almas hemos ganado para Cristo?
- ☞ El Señor dice que la buena semilla que es sembrada en buen terreno dará fruto, unos a treinta, otros a sesenta y otros a ciento por uno.
- ☞ Amados hermanos, amadas niñas, esforcémonos por dar buen fruto al Señor.
- ☞ ¡Que el Señor encamine nuestro corazón a permitir que ÉL sea quien nos haga crecer en toda virtud cristiana y a esforzarnos por dar fruto espiritual abundante y permanente! ¡Así sea! ¡Amén!